

Reportaje

PROFESIONALES Y EXPERTOS ANALIZAN LA SITUACIÓN Y LOS DATOS QUE ARROJAN LOS ESTUDIOS SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO DE LA COMUNIDAD

Castilla y León, un oasis forjado por sus circunstancias

• Sus buenos resultados la avalan. Castilla y León se distingue de otras comunidades por figurar a la cabeza en PISA: ¿es a causa de su sistema educativo o es una situación heredada?

SARAY MARQUÉS

Castilla y León, una comunidad tradicionalmente rezagada en cuanto al PIB, a población o fecundidad, es, sin embargo, campeona en educación. ¿Cómo se explica? ¿Cómo se logra?

Que es campeona lo avala el Informe PISA, en el que figura a la cabeza de las regiones españolas que se presentaron a la prueba, junto a Madrid y La Rioja, y lo corrobora el estudio de la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) *Educación y Desarrollo. Pisa 2009 y el sistema educativo español*, donde aparece la primera en el índice de desarrollo educativo. Con 97 puntos sobre 100 —que equivale a la media de la OCDE—, es también la primera en calidad (87) y está empatada con Madrid en rendimiento (102), pero en equidad la superan el País Vasco o Galicia (106 frente a 103).

Con estas cifras, no hay duda de que cuando el ministro José Ignacio Wert sostuvo que hay alumnos de comunidades que superan en un curso escolar a los de otras hablaba de Castilla y León, Madrid y La Rioja, frente a Ceuta y Melilla, Baleares y Canarias. En esa misma intervención, el 5 de marzo en el Congreso, el ministro analizó, siempre sin dar nombres, el dispar gasto por alumno (el doble en el País Vasco que en Andalucía), el número de alumnos por profesor (de 9,3 en Asturias a 13 en Andalucía), el fracaso escolar (con diferencias de 30 puntos entre Asturias y Ceuta) o el abandono educativo temprano (con 24 puntos entre el País Vasco y Ceuta y Melilla). Y en la misma línea se expresó en septiembre, al defender la Ley de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), asegurando que España es el país europeo con mayores diferencias educativas entre comunidades según Eurostat (informe *Mind the Gap*).

Pese a sus recientes declaraciones (“Más inversiones no garantizan mejores resultados”), el ministro se ha mostrado en varias ocasiones preocupado por tamañas diferencias entre regiones, que achaca en parte a la transferencia de las competencias educativas, y que “podrían llegar a representar una seria quiebra del principio de igualdad de oportunidades”.



“La situación de Castilla y León que ha heredado la Consejería de Educación es positiva, pero no la ha conseguido con su política educativa”

VENTAJA E INERCIA

Para Miguel Recio, de la Fundación de Estudios 1º de Mayo, estas diferencias, en realidad, no son una consecuencia de la transferencia, que se completó en 2000. Analizando el caso de Castilla y León, y fijándose en el período 2000-2010, describe cómo en esta década la región ha logrado completar el 2,3% que le faltaba para llegar al 100% del alumnado

escolarizado en 3 años, “para lo que el apoyo del Plan Educa3 fue decisivo”. En la edad de 16 años también consiguió que el alumnado escolarizado aumentara en un 5,5% hasta llegar al 100%, pero Recio subraya que ayudó “el descenso de la población en esa edad en un 26,4%”. En 17 años, la escolarización mejoró, pero “solo un 5,1%, menos que la media de España, desaprovechando la caída

de población en un 28,2%”. Además, la tasa de alumnos que culminaron la ESO y el Bachillerato también fue mayor, colocando a Castilla y León, respectivamente, en la tercera y cuarta posición de la tabla. En FP de Grado Medio se posiciona en la mitad de la tabla, pues toda España mejora en un 8,3% la tasa de titulados, y la Comunidad se coloca por encima de la media, al subir un ligero 1,1%.

Para Recio, estos resultados no son tan boyantes (ligera mejora en ESO y FP de Grado Medio, mantenimiento en Bachillerato y FP de Grado Superior). Y, en lo que respecta a PISA, razona: “Su posición guarda cierta relación con la tasa bruta de graduados en ESO, que sitúa a esta comunidad, desde 2000, la tercera en el conjunto de las comunidades autónomas. Es decir, es una situación positiva que la Consejería ha heredado, no conseguido con su política educativa”.

La conclusión de Recio es clara: “La situación de Castilla y León 10 años después, como la de cada una de las comunidades autónomas, tiene una gran inercia”. Para él, estar a la cabeza o a la cola de la tabla depende más de los buenos o malos niveles socioculturales de las familias y las diferencias territoriales, que en este primer decenio, con las competencias en educación gestionadas por las comunidades autónomas, lejos de ampliarse, se han reducido, “aunque parcial e insuficientemente”, matiza.

SI NO ES LA TRANSFERENCIA, ¿QUÉ ES?

Coincide el profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna, José Saturnino Martínez, que incluso va más allá y achaca a “las tasas de alfabetización de hace décadas, incluso del siglo XIX” los buenos resultados de PISA en lectura de Castilla y León. Martínez habla de “diferencias históricas” e incluso geográficas, con un marcado contraste entre las regiones del norte y del sur del país, como ocurre en Italia o Bélgica. Para él, otro factor coadyuvante del éxito de Castilla y León en la prueba puede ser “el no haber vivido el *boom* de la construcción como otras regiones, especialmente de la costa, lo que ha ayudado a que sus jóvenes no abandonen tanto los estudios”. Y, aunque reconoce que las políticas de la Administración han logrado mejorar la tasa de fracaso escolar, afirma que “no es normal que una comunidad con tan buenos resultados en PISA la mantenga por encima del 20% mientras que el País Vasco, con peores resultados, tiene una tasa muy baja (la mitad)”.

Julio Carabaña, catedrático de la Complutense, sostiene que esas diferencias de aprendizaje están documentadas ya desde 1984 y

Buenas prácticas

Muchos de los centros que se mencionan en el reportaje son ejemplos de buenas prácticas por sus planes de convivencia o de atención a la diversidad, su protocolo de intervención para la mejora de la expresión oral y escrita, su biblioteca escolar... No es extraño encontrar centros de la región entre los premiados en concursos na-

cionales. Así, Marta Merino recapitula algunos de los galardones logrados en los dos últimos cursos:

Concurso Nacional de Buenas Prácticas para el Impulso y la Mejora de la Convivencia Escolar:

- CEIP Pablo Picasso de Valladolid.
- CEIP El Otero de Guardo (Palencia).

- CEIP San Isidro de Benavente (Zamora).

Premio nacional a la Acción Magistral y Placa de Honor de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio:

- CEIP Miguel Iscar (Valladolid).
- CEO Zambrana (Valladolid), también Premio Vicente Ferrer de Educación para el Desarrollo.

que “no pueden explicarse por las políticas de las autonomías ni por el gasto, y mucho menos por las políticas contra el fracaso escolar”. Es más, son independientes de lo descentralizado que sea el Estado, pues en Italia (centralizado), “las diferencias entre el Norte y el Sur son de unos cien puntos PISA (El Trentino es como Baviera, pero Sicilia es como Túnez)”.

Para el catedrático de Sociología en la Complutense (y hasta 2010 en la Universidad de Salamanca), Mariano Fernández Enguita, sin embargo, el ministro Wert tiene parte, “pero solo parte”, de razón cuando alude a cómo las transferencias han generado diferencias cualitativas (tipo de educación, contenido) y, en ciertos casos, cuantitativas (nivel, indicadores), y asevera que “no pasaría nada si tales diferencias fueran simplemente mejoras en algunas comunidades respecto de un nivel mínimo y compartido razonable. Por ejemplo, si todas las regiones cumplieren el objetivo europeo del 85% de titulados post-obligatorios y algunas destacasen fuertemente por la proporción de titulados superiores”.

Por otra parte, atribuye el oasis de Castilla y León a la “larga tradición de estudio y escolarización, como en otras regiones interiores y minifundistas de otros países, que la ha llevado históricamente a suministrar masivamente *clerks* (clérigos y funcionarios) a la Iglesia y al Estado e inmigrantes a Madrid (urbe administrativa por excelencia)”. Pero no solo. Para él ha de reconocerse que “quizá por eso mismo hay una trayectoria reciente consistente en tomarse muy en serio la educación”. Y valora: “Castilla y León lleva muchos años gobernada por el PP, pero jamás se ha embarcado en las aventuras de Madrid ni en las frivolidades de la Comunidad Valenciana”.

EL ESFUERZO DE MANTENERSE

Sí, quizá Castilla y León pueda limar más su tasa de abandono educativo temprano, con un 27,3%, entre Cataluña y la Comunidad Valenciana, según los datos del Ministerio de Educación. Pero en número medio de alumnos por profesor (10) o escolarización a los 17 años (93,4%) está en las primeras posiciones. Y, lo que es más importante, hablando con docentes de la región se transmite la sensación de algo se está haciendo bien. De que, día a día, y aunque haya mucho de herencia en su privilegiada situación, se lleva a cabo un esfuerzo por mantenerla y evitar retrocesos. Y de que en este esfuerzo Administración, centros, familias y alumnos van de la mano.

Agustín Prieto, director del CEO Camino de Santiago (León), considera que en la región “se trabaja de forma peculiar en todos los peldaños: la Consejería está pendiente de que el engranaje funcione y, si no es así, analiza qué ha fallado; el profesorado muestra un grado de implicación muy alto; las familias han aceptado que la edu-



“El éxito de la región está en la apuesta por la calidad y la equidad, en el marco de una política de estabilidad y de continuidad”

cación pasa por ellas y el alumno ha asumido que ha de trabajar y esforzarse”. Es por esta concatenación de factores por lo que la región no sale “tan mal parada” en pruebas como PISA. Por esto y porque, “aunque la política influye, como en todas partes, se intenta que no entre en los centros”.

Como para Moreno, para Lourdes Martín, del CEIP Pradera de La Aguilera (Palencia) otro factor fundamental es la atención a la diversidad. “Por ahora, desde la Administración se cuida a la totalidad de los alumnos, y se tiene en cuenta que eso incluye a familias desmotivadas o con problemas, y a niños con distintos déficits”. Ese “hasta ahora” delata cierta inquietud por que en adelante pasen a ser prioridad los alumnos excelentes. Martín reconoce que eso aún no se ha reflejado en la práctica educativa de su centro, donde se ha mantenido PROA y compensatoria, pero lo cierto es que el plan de atención a la diversidad recibe cada vez menos financiación desde 2009, según apunta Miguel Recio.

En el CEIP Miguel Iscar de Valladolid, su directora Marta Merino también considera que la clave del éxito de la región está en las medidas educativas personalizadas y subraya que es clara “la apuesta por la calidad y la equidad, en el marco de una política de continuidad y estabilidad”. Para Merino, de hecho, uno de los mayores “daños” es la “falta de fijeza de los marcos normativos”.

Pero, por encima de leyes nacionales y políticas regionales, para Merino, también, “los verdaderos protagonistas del éxito son los profesores, los alumnos y las familias”. Destaca la importancia que se da a la formación permanente, el mérito arraigado en los centros y cómo se trabaja para mejorar la convivencia, así como la relevancia de la estructura familiar como respuesta a los momentos de crisis.

NADIE ESTÁ A SALVO DE LA TIJERA

Algo que se plasma, por ejemplo, en el IES Fray Luis de León, donde el voluntariado (sobre todo padres y alumnos) ha sido básico cuando han llegado los recortes. Aunque los

voluntarios han estado ahí desde el primer momento, desde hace un año y medio su labor es básica para mantener viva la biblioteca histórica del centro. “Estamos dependiendo solo de voluntarios, y es un esfuerzo que no se debería hacer, cada instituto debería poder contar con una biblioteca abierta con un buen bibliotecario-orientador-pedagogo, pero en época de crisis se tiende a dejar lo imprescindible y parece que cuando se lucha por encender la calefacción o por conseguir los libros más elementales una biblioteca no es imprescindible”, reflexiona su director, Antonio Carrascal.

Marlis Estrada, secretaria de información de FE-CCOO en la comunidad, asegura que desde la Junta se estaba haciendo un esfuerzo por que los recortes no afectaran a la educación tanto como en otras comunidades, pero que “últimamente ya no es tan claro ese camino”. Hace referencia a cómo se ajusta al máximo el número de alumnos de los centros en las zonas rurales, cómo se han suprimido bachilleratos (para impartirse *on-line*), o se ha reducido la oferta

de optativas. “En los Presupuestos para el próximo año se invierte un 7,7% menos en educación respecto a 2012. Ese año ya hubo un recorte del 7% con respecto a 2011. Total, que desde 2010 la inversión en educación se ha reducido en un 20%”.

Esto ha tenido ya su repercusión en la región, en forma de marea verde, que, aunque comenzó tímida, va ganando visibilidad. Y le hace temer a Estrada que los resultados de la próxima prueba PISA quizá se resientan.

Sin embargo, las vacas flacas y la austeridad nunca han sido ajenas a la comunidad. Así lo reconoce Antonio Carrascal: “En provincias como Salamanca la principal industria es el saber, la universidad. Pero además en toda la Comunidad está extendida en las familias la idea de que ‘si estudias más y te formas más, más posibilidades de trabajo tendrás’. Hay, o había, muchas menos posibilidades que en Valencia, Murcia o Cataluña de encontrar un trabajo que no requiriese un título pero con una remuneración considerable, y por eso ha sido más fácil retener a los chicos en el sistema educativo”.

Carrascal habla de un “pasado inmediato” en el país que, cree, pudo tener que ver con los buenos resultados de la región en PISA. Y percibe un cambio de tendencia: con la crisis cada vez son menos los alumnos que se quedan en el sistema educativo esperando tan solo a tener la edad para poder trabajar, y cada vez son más los que vuelven a los estudios (en Salamanca se han duplicado ofertas de FP este curso).

Con respecto a los recortes en educación justo cuando más chicos estudian, considera que su efecto se notará a largo plazo: “La riqueza cultural de la región no se va a resentir a pesar de la crisis, y los recortes en la enseñanza van a tardar mucho en reflejarse en las estadísticas, pero es un error no dotar a los institutos o a las universidades de la importancia que merecen porque en lo inmediato no dan resultados”.

Agustín Prieto también cree que “con desfase temporal” los recortes afectarán: “No invertir en educación, a la larga, supone una pérdida monetaria y acabará obligando a grandes inversiones, porque si la calidad de los trabajadores es inferior, habrá menos posibilidades de salarios altos, disminuirá el consumo, habrá menos inversiones en cultura, porque requieren un nivel cultural alto, y se tendrá una gran bolsa de parados sin preparar”.

En su centro, previsores, vieron la crisis llegar en el curso 2008-2009 y se impusieron un particular plan de austeridad. Desde entonces en el CEO se hacen menos fotocopias, las herramientas para trabajar con pizarras digitales o se generan o se comparten, y el material informático no se ha renovado. “En Castilla y León estamos acostumbrados a las crisis, y la economía, basada en la agricultura, siempre ha estado sujeta a variaciones externas... Somos gente recia”, termina.

En cifras

Según los últimos Datos y Cifras del Ministerio de Educación, en Castilla y León...

- El 67,5% estudia en la pública (en Madrid, el 54,5%; en el País Vasco, el 50,8%; en La Rioja, el 66,8%; en Asturias, el 72,5%).
- El alumnado extranjero es el 7,8% (en el País Vasco, el 7,1%; en La

Rioja, el 16,3%; en Asturias, el 5,1%. La media: 9,5%).

- El número medio de alumnos por profesor es de 10. La media de España se encuentra en 11,5. (País Vasco, 10,6; Madrid, 12,7; Asturias, 9,5; La Rioja, 11,4).
- La tasa media de escolarización a los 17 años es de las mayores de

España: 93,4% (de ellos, 61,3% en Bachillerato; 15,4% en ESO; 9,3% en FP). Le superan Ceuta (93,9%) y el País Vasco (97,7%).

- En abandono educativo temprano, con un 27,3%, se sitúa entre Cataluña y Comunidad Valenciana, y muy por detrás de País Vasco (13%). Supera la media de España (26,5%).